

Preocupantes Resultados de la Prueba INICIA 2012

Sólo un 14% de los egresados de Pedagogía en 2012 rindieron voluntariamente la prueba INICIA y debido a esta baja participación, los resultados no son representativos ni pueden hacerse extensivos a todos los egresados. Aún así, los resultados fueron francamente malos, por lo que urge tomar medidas para mejorar la selección y formación de los profesores de nuestro país. Sacar adelante el Proyecto de Ley de Carrera Docente se convierte en una prioridad para poder revertir esta situación.

La semana pasada se entregaron los resultados de la prueba INICIA que rindieron voluntariamente los egresados de la carrera de Pedagogía el año pasado. En esta ocasión participaron sólo un 14% de los egresados (1.443 de un total de 10.351). Los resultados no pueden ser extensivos a todos los egresados, pues de hecho se podría inferir que quienes rinden la prueba son, en general, quienes esperan obtener buenos resultados, dado que es voluntaria.

Sin embargo, al ser éste quizás el único termómetro con que contamos para hacer algún diagnóstico sobre cuánto saben los egresados, es preocupante que los resultados son francamente malos. Hay amplio consenso en que “el techo de un sistema educativo es la calidad de sus profesores”, por lo que urge tomar medidas para mejorar tanto la selección como la formación de los docentes que enseñarán a nuestros niños en el futuro.

¿Qué miden las pruebas INICIA?

Son tres evaluaciones distintas:

- Prueba de conocimientos disciplinares: evalúa conocimientos específicos de la disciplina y su didáctica, es decir, el manejo de los contenidos que se espera que el docente enseñe.
- Prueba de conocimientos pedagógicos: evalúa conocimientos sobre la enseñanza y el

aprendizaje, es decir, la forma de impartir los contenidos.

- Prueba de habilidades de comunicación escrita: evalúa habilidades básicas de comunicación escrita, de manera de determinar si el egresado logra o no el nivel esperado.

En las pruebas de conocimientos disciplinarios y pedagógicos se califica al evaluado de acuerdo a su desempeño en tres niveles: sobresaliente, aceptable o insuficiente. El nivel sobresaliente significa que el egresado domina ampliamente las habilidades y conocimientos necesarios para desempeñarse como docente; el nivel aceptable, en cambio, quiere decir que hay un dominio apenas básico para ejercer la docencia. Por último, el nivel insuficiente significa que el evaluado no demuestra los conocimientos y habilidades necesarios para iniciar el ejercicio de la labor docente.

Principales resultados

En educación parvularia rindieron la evaluación sólo 380 egresados¹. En la prueba de conocimientos disciplinarios, el 60% obtuvo un desempeño insuficiente, es decir, no logró demostrar los conocimientos de los contenidos básicos para iniciar el ejercicio de la profesión docente. El 30% restante calificó en nivel aceptable y el 11% en sobresaliente. En la prueba de conocimientos pedagógicos, por su parte, el 62% cayó en la categoría insuficiente. Por último, en la prueba de habilidades escritas, el 51% no logró el nivel adecuado.

Si bien estos resultados no pueden hacerse extensivos a todos los egresados de educación de párvulos, resulta preocupante que, siendo éste el nivel inicial para el desarrollo de los niños, vital en el objetivo de no reproducir las brechas que cargan sus padres, un porcentaje importante de quienes rinden las pruebas no esté en condiciones de desempeñar esta labor con éxito.

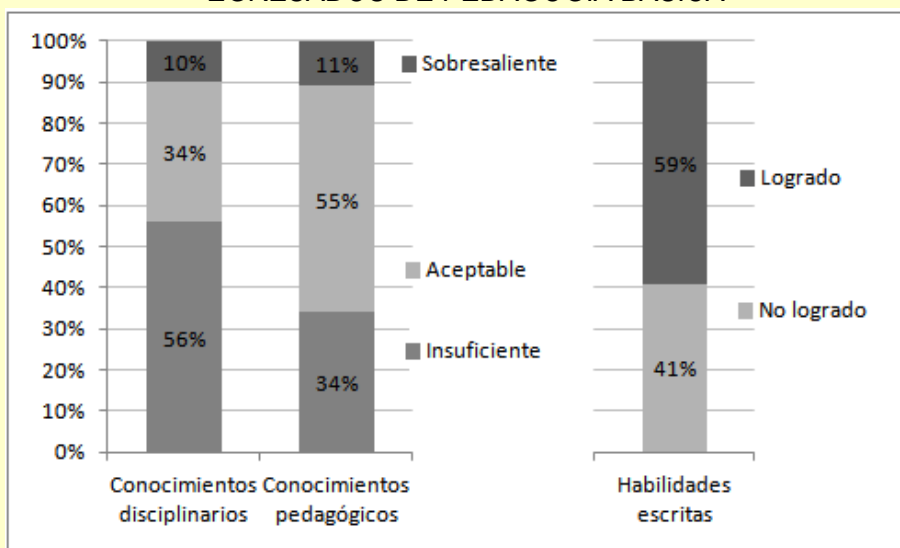
En educación básica, 587 egresados se sometieron a evaluación². De ellos, el 56% obtuvo un desempeño insuficiente en la prueba de conocimientos disciplinarios, mientras que un 34% aceptable y 10% sobresaliente. En la prueba de conocimientos pedagógicos, que mide los conocimientos sobre la enseñanza y el aprendizaje, el 34% tuvo un desempeño insuficiente, 55% aceptable y 11% sobresaliente. Por último, en la prueba de habilidades escritas el 41% de los egresados obtuvo resultados no adecuados versus el 59% que calificó en el nivel adecuado (Ver Gráfico N° 1).

La pruebas INICIA para pedagogos egresados de educación media se tomó por primera vez. Participaron tan sólo 473³ de un total de 3.212 egresados (15%). En la prueba de conocimientos pedagógicos, se evaluaron 461 egresados, con un 35% de insuficientes y 55% aceptable.

En las pruebas de conocimientos hubo también una baja participación y al ser varias pruebas, hubo muy pocos representantes en cada una de las materias (Lenguaje, Matemáticas, Biología, Física, Química, Historia y Geografía y Ciencias Sociales). Si bien los resultados fueron también bastante insatisfactorios, fueron muy pocos los evaluados, como para sacar conclusiones.

Gráfico Nº 1

RESULTADOS PRUEBA INICIA EGRESADOS DE PEDAGOGÍA BÁSICA



Fuente: Prueba INICIA 2012.

Baja representatividad por baja participación

En cuanto al desempeño de los egresados de las distintas instituciones, si bien desde el Ministerio de Educación se entregó información, la verdad es que debido a la baja participación, en general hay una baja representatividad de los egresados de los distintos programas. De la mayoría de las instituciones que participaron en la prueba INICIA, la rindieron menos del 50% de los egresados. Sólo cinco instituciones presentaron a más de la mitad de sus egresados⁴.

Lo que sí se puede tomar como antecedente importante, es que en general hay una alta correlación entre los resultados en las pruebas INICIA y los resultados de la PSU que rindió el egresado al momento de ingresar a la educación superior. Esto, por un lado, nos habla de la necesidad de incentivar que sean los mejores puntajes los que ingresen a las carreras de pedagogía, pero también pone una alerta sobre la labor que están

cumpliendo las Facultades de Pedagogía en agregar valor a sus estudiantes.

Hoy existen 1.426 programas en el área de educación, muchos de los cuales ni siquiera están acreditados (el 18% de la matrícula universitaria y el 57% de la de institutos profesionales asisten a programas no acreditados), por lo que sin duda es necesaria una mayor exigencia para las instituciones formadoras.

Consecuencias

Hoy, los resultados de esta prueba no tienen absolutamente ninguna consecuencia ni para quienes las rindieron ni para las facultades. Cualquier evaluación de cualquier tipo es útil en la medida que sus resultados son utilizados, ya sea para informar o para tomar medidas correctivas.

El año 2010, el informe final del Panel de Expertos para una Educación de Calidad, "Propuestas para fortalecer la profesión docente en Chile", planteaba la necesidad de avanzar en tres dimensiones prioritarias. Primero, sobre la formación inicial docente; segundo, en una Carrera Docente con mejores proyecciones que logre atraer a los mejores. Sistemas educativos exitosos como Finlandia, Singapur y Corea del Sur reclutan a sus profesores del 30% de los egresados de mayores habilidades, mientras que en nuestro país un tercio de los alumnos que entra a Pedagogía no rinde PSU, y el resto se encuentra mayormente entre el 50% de peores puntajes. El Panel planteó la necesidad de elevar las exigencias para ingresar a la profesión docente, y de ofrecer a su vez mejores salarios desde el comienzo -al nivel de profesiones comparables-, vinculando más las remuneraciones con la contribución del docente al aprendizaje de sus estudiantes. De esta forma, se buscaría no sólo dar una señal de la relevancia que tiene esta profesión, sino también incentivar la participación de las personas más competentes. Por último, el Panel se refiere a la necesidad de dotar a los sostenedores y directores de mayor autonomía en la gestión técnico-pedagógica, de manera de permitir que estos puedan adaptar sus recursos a la realidad local de cada establecimiento educacional, y del mismo modo, hacerlos responsables de las consecuencias de sus decisiones en el desempeño de los alumnos.

En este contexto, parece razonable lo que ha planteado la Ministra de Educación hace unas semanas. Con el fin de poder sacar adelante aunque fuese una parte del proyecto de ley de Carrera Docente, que lleva un año y medio en el Congreso y que abordaba los tres puntos propuestos por el Panel, se propuso tramitar sólo la parte referente al ingreso a la profesión docente, que podría generar mayores consensos. Esta parte contempla, entre otras medidas, el hacer de la prueba INICIA una obligación tanto al

final como a mitad de la carrera, y que sus resultados sean tomados en cuenta para el salario inicial de los docentes.

Nos parece que dada la situación a la cual nos enfrentamos hoy, con un exceso de estudiantes de Pedagogía (120 mil), es necesario no sólo ir subiendo las barreras de entrada para futuros estudiantes, sino también hacerse cargo de quienes hoy están estudiando y serán los futuros profesores. Es fundamental, por lo tanto, tener alguna forma de medir que los docentes manejen al menos los contenidos mínimos, y en caso de que esto no ocurra, tomar las medidas correctivas necesarias, incluyendo las consecuentes secuelas para las instituciones.

En breve...

- Debido a la baja participación en la prueba INICIA, hay una baja representatividad de los egresados.
- Hay una alta correlación entre los resultados en las pruebas INICIA y los resultados de la PSU que rindió el egresado al momento de ingresar a la educación superior.
- La prueba INICIA debería ser una obligación tanto a mitad como al final de la carrera, y que sus resultados sean tomados en cuenta para el salario inicial de los docentes.

¹ En rigor, fueron 366 los que rindieron la prueba de conocimientos disciplinarios, 380 los que rindieron la de conocimientos pedagógicos y 371 los que rindieron la de habilidades escritas.

² Fueron 585 los que rindieron la prueba de conocimientos disciplinarios y 587 los que rindieron la de conocimientos pedagógicos y de habilidades escritas.

³ Los que, en el caso de las pruebas de conocimientos disciplinarios se dividieron en las diferentes materias: Lenguaje, Matemáticas, Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Biología, Física y Química.

⁴ I.P Alemán Wilhelm Von Humboldt (participaron sus 9 egresados); la Universidad Chileno-Británica (5 de 6 egresados); Universidad Bernardo O'Higgins (38 de 50); Universidad Miguel De Cervantes (4 de 7); Universidad Diego Portales (57 de 103) y Universidad De Antofagasta (61 de 119).